



# ORAR CON LOS SALMOS

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo  
2007

The image features a sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a warm orange glow across the sky and reflecting on the dark surface below. The text 'ORACIÓN DE UN DESTERRADO' is written in a large, stylized, orange font with a slight shadow effect, centered in the upper half of the image.

# ORACIÓN DE UN DESTERRADO

salmo 60

**U**n hombre desterrado  
-probablemente un  
levita- suspira por volver  
a gozar de la presencia  
divina, viviendo  
constantemente junto al  
Santuario de Dios (v.5).

En los vs. 7- 8 se inserta  
una oración por el rey,  
cuya vinculación con el  
resto del Salmo no  
aparece con claridad.





El cristiano puede rezar este salmo, añorando la presencia de Dios en el templo. Pero llegado al templo terreno, siente una nueva nostalgia por aquel templo celeste, donde el rostro de Dios se manifiesta: allí podrá habitar por siempre junto a Dios, allí tendrá la heredad de los que veneran el nombre de Jesús Señor.

En cierto sentido, repite el cristiano lo que la carta a los Hebreos dice de Abrahán: *«En la fe murieron todos esos, sin haber obtenido las promesas, sino viéndolas y saludándolas de lejos, y confesando que eran extranjeros y forasteros en la tierra.*

*Pues los que hablan así manifiestan que buscan patria. Y si se hubieran referido a aquella de que habían salido, habrían tenido ocasión de volver; pero deseaban una patria mejor, esto es, celestial» Heb 11,13-15.*



Dios mío, escucha mi clamor,  
atiende a mi súplica;  
te invoco desde el confín de la tierra  
con el corazón abatido:



Ilévame a una roca inaccesible,  
porque tú eres mi refugio  
y mi bastión contra el enemigo.



Habitaré siempre en tu morada,  
refugiado al amparo de tus alas;  
porque tú, oh Dios, escucharás mis votos  
y me darás la heredad de los que veneran tu nombre.

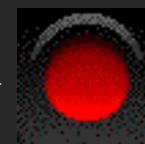


Añade días a los días del rey,  
que sus años alcancen varias generaciones;  
que reine siempre en presencia de Dios,  
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.



Yo tañeré siempre  
en tu honor,  
e iré cumpliendo  
mis votos día tras  
día.






## MI TIENDA EN EL DESIERTO

**La vida es un desierto**, y tú, Señor, eres mi tienda en medio de él. Siempre estás dispuesto a protegerme de los rayos del sol y de los torbellinos de arena en la tormenta. Pronta ayuda y seguridad fiel. Si no tuviera la promesa de la tienda, no me adentraría en la hostilidad del desierto.

**Me enseñas con imágenes**. Te has llamado a ti mismo mi roca, mi torre, mi fortaleza, y ahora mi tienda. En la roca y en la torre hablaste de fuerza y poder, y ahora en la tienda hablas de accesibilidad, de cercanía, de estar juntos en la intimidad de un espacio reducido a través de las mil vicisitudes de la travesía del desierto. ¡Bendito sea el desierto que me acerca a ti en la sombra de tu tienda!

*En la roca inaccesible para mí colócame; pues tú eres mi refugio, torre potente frente al enemigo. ¡Que yo sea siempre huésped de tu tienda y me acoja al amparo de tus alas! Porque tú, oh Dios, oyes mis votos: tú otorgas la heredad de los que temen tu nombre".*



*Dios nuestro, en nuestros templos terrenos sentimos  
la nostalgia del templo celestial, donde los elegidos  
contemplan tu rostro: concédenos la dicha de  
alcanzar un día tu eterna morada.*

© AGPolo  
2007